

# El Silencio

Mangels García Aranda



# EL SILENCIO

Mangels García Aranda

# Capítulo 1

Una página en blanco, un cerrar de ojos, una habitación sin paredes, un punto muerto, una cuenta a cero...Sentimos la necesidad permanente de llenarlo todo, de tener respuestas inmediatas y tiempos ocupados. Nos culpamos ante el trabajo sin hacer o el conflicto no resuelto, y todo parece estar obligado a responder a nuestros esquemas. Nadie imagina dejar una carrera a medio, si no es para continuar otra, el mundo gira y todo va rodando sobre él. Nos cuesta imaginar la nada, respetar silencios y eliminar barreras. Todo parece tener límites, desde nuestras células delimitadas por una membrana, y nos da vértigo imaginar el vacío del cosmos. Necesitamos una barrera donde topar, algo donde agarrarnos. Y en mitad del ruido parece que un silencio molesta, porque no puede haber un hueco sin llenar, una falta de información o una carencia de sentido. Cuando todo para en mitad del ruido no se puede avanzar o retroceder. Cuando todo para sólo se oye el tiempo entre latidos. Sólo hay espacio para la nada y el silencio.

Experimento de visualización: Cogemos una botella de champán, la agitamos y la dejamos en una mesa. No ha reventado, está quieta sobre una superficie, pero las burbujas no paran de chocar unas con otras. Sólo el tiempo puede hacer que se terminen quedando quietas, y cuanto más agitemos, mayor será el tiempo necesario para que vuelvan a estarlo. Y en ese tiempo necesitamos silencio, mucho silencio y amor. Porque aunque pensemos que lo mejor es el ruido, sólo la paciencia y el silencio acabarán por dejarnos tranquilos.